

Dejad que los niños vengan a mí...

Manifestó reiteradamente nuestro Fundador el deseo de que las hermanas acogiéramos con especial predilección a los niños y jóvenes pobres. (Const. 7)



Desde hace unos meses diariamente se acercan a nuestra comunidad de Rama unos niños que para nosotras son especiales, ellos son niños lustradores. Escuchando muy de cerca la voz de nuestro Padre Fundador hemos decidido acogerlos.

Son niños de 7 a 12 años que con una caja al hombro se ganan la vida lustrando zapatos. Con sus manitos negras de tanto lustrar, diariamente tocan el timbre de nuestra comunidad para pedir un poco comida.



Las Hermanas acordamos que podíamos darles una formación los domingos, compartir con ellos un momento recreativo y, seguidamente, les daríamos el almuerzo para no darles solamente el pan material, sino también el pan espiritual. Llevamos reuniéndonos con ellos 5 domingos y hasta hoy ha sido una experiencia bonita pero difícil, pues son niños de la calle sin ninguna formación, no estudian, son niños en riesgo social. Han aprendido a rezar antes de comer y a dar gracias a Dios por los alimentos. Cuando están en la capilla del colegio rezan y cantan con mucha devoción, se les ve el deseo de aprender.



Después del almuerzo tienen una hora para jugar en la cancha del colegio. Para ellos es emocionante jugar en un espacio grande y bonito.

Es un reto muy grande pero vale la pena. Una señora nos está apoyando económicamente para el almuerzo de ellos algunos domingos. Hasta hoy ha funcionado pero no sabemos cuánto durará, pues ellos no están acostumbrados a horarios, a disciplina, menos a seguir orientaciones. Lo más hermoso es que 2 de ellos por iniciativa propia están llegando a misa algunos días de la semana; no entienden el significado de la Misa, pero se nota que les gusta, si algo no entienden preguntan.



Es doloroso ver a tantos niños en esas condiciones. Que nuestro Padre Fundador que se gastó por ellos, interceda ante Dios para que estos niños tan desprotegidos de la sociedad sean librados de todo mal.

... porque de ellos es el Reino de los cielos...

Hna. Damaris Vallejos